

Reseñas

Carmel Ferragud. *L'hospital, la dona i el capellà.* Sant Andreu de Mallorca (1230-1445). Catarroja-Palma-Barcelona: Editorial Afers; 2022. 269 p. ISBN-978-84-18618-20-8. 19,00 €

L'hospital, la dona i el capellà funciona como un vehículo para los intereses de investigación del autor. Carmel Ferragud cuenta ya con una trayectoria consolidada en campos como la historia de la medicina y la ciencia medievales en la Corona de Aragón, y publicaciones y conferencias recientes sobre la historia del trabajo femenino y la esclavitud. Pero no es solo eso. Su publicación coincide (y es resultado de) un momento de madurez para la historia de la medicina y la historia de la asistencia que, en Cataluña, Valencia, Aragón y, cada vez más, Mallorca (como lo demuestra el propio libro) va adquiriendo progresivamente naturaleza de escuela. Es más, el libro aúna esas dos disciplinas —historia de la medicina e historia de la asistencia— no siempre bien conectadas, a través de una perspectiva doble: por un lado, es una historia del hospital como institución vinculada al poder, a diversas esferas de jurisdicción y a las formas específicamente cristianas y medievales de circulación del dinero; por el otro, es también una historia del hospital como dispositivo asistencial y espacio (aún en sus primerísimas etapas) de medicalización, así como una historia de los asistidos y de los profesionales de la medicina.

El *hospital* del título es el de Sant Andreu, una fundación del siglo XIII que formó parte del paisaje asistencial de la *ciutat de Mallorca* cristianizada y que, en 1445, se integró en el primer hospital general de la ciudad. La *dona* es Sibil·la, una hospitalera tenaz que, durante la segunda mitad del siglo XIV, pleiteó para conservar su autoridad sobre la institución. Sacerdotes aparecen varios, vinculados al entramado de beneficios de la capilla, indispensable en cualquier hospital medieval, y en la corte de un obispo que, como *pater pauperum*, ejercía un patronazgo que, a menudo, era contestado por otras autoridades emergentes.

El protagonismo de la historia institucional del hospital de Sant Andreu y el papel central de la hospitalera Sibil·la y su atribulada administración podrían hacernos sospechar de la obra. ¿Se trata de otra monografía, descriptiva y autorreferencial? Josep Maria Comelles ya avisó de los peligros y limitaciones de una historia de la asistencia basada en hagiografías de hospitales concretos o largas listas de administradores y fundadores. No es el caso de *L'hospital, la dona i el*

capellà. El interés del libro va mucho más allá de la historia concreta del hospital, de Sibil·la y sus otros administradores y hospitaleros y hospitaleras. La capacidad de conectar aspectos específicos de la realidad mallorquina medieval con algunas de las grandes cuestiones de la historia de la medicina y la asistencia es, sin duda, uno de los puntos fuertes del libro.

Los primeros apartados, dedicados al fundador, el conde Nuño Sánchez y a los primeros pasos de su hospital, no solo se limitan a describir la documentación fundacional o el emplazamiento de la nueva institución: el carácter colonizador del hospital como marcador de conquista cristiana y de urbanidad en una isla en proceso de estructuración está brillantemente explicado. Otros aspectos, como el papel de las epidemias y de la evolución demográfica de la ciudad, son tratados con una sutileza refrescante: con gran gozo para el lector, Ferragud huye de la comprensión de la peste o la epidemia como un comodín historiográfico, capaz de explicar todo y nada. Esta misma comprensión compleja de la epidemia reaparece en los capítulos finales, dedicados al proceso de medicalización de la sociedad y el hospital. Así mismo, el autor reconoce las dificultades para relacionar tendencias demográficas y la fundación de instituciones asistenciales. A continuación, la explicación de los conflictos relacionados con el patronazgo destaca con especial intensidad. El uso que hace el autor de los pleitos causados por la administración de Sibil·la no solo descubre la historia de una mujer hospitalera, también ilustra las tensiones entre la autoridad regia, heredera del patronazgo fundacional del conde de Rosellón, y las reivindicaciones episcopales de autoridad sobre el hospital y sus oficiales.

El capítulo dedicado al funcionamiento del hospital describe cuidadosamente el edificio y sus espacios. Nos traslada, así, a una institución que, con el paso de los años, y a partir de una reforma del 1386, se embellece y dignifica. Unas transformaciones que conectan, una vez más, la historia hospitalaria con la historia del poder, real, municipal y episcopal, que se expresa visualmente en edificios asistenciales que funcionan como marcadores físicos de la caridad institucionalizada. En este mismo apartado, la estructura financiera del hospital nos revela un proceso de crecimiento de los gastos relacionados con los salarios de administradores y sacerdotes, y la gestión de la institución y los pleitos: a modo de ejemplo, administradores, sacerdotes y monaguillos suponían más de la mitad de la partida destinada a pagar salarios a finales del siglo XIV. El caso del hospital de Sant Andreu, con esta administración entumecida, nos recuerda poderosamente a otros casos bien documentados en ciudades de la Corona de Aragón, donde la insuficiencia de una estructura hospitalaria que no había sabido adaptarse las nuevas necesidades de las urbes en transformación había

motivado el inicio de procesos de reforma hospitalaria que inspirarían la reforma y concentración de los hospitales de Palma del 1445.

Esta tensión entre los gastos dedicados a la administración y la voluntad fundacional de dedicar el hospital a la acogida de un buen número de pobres aparece con fuerza aquí y se desarrolla, sobre todo, en los capítulos siguientes, dedicados a los trabajadores del hospital. Un primer apartado, muy ricamente documentado, describe la presencia de médicos, trabajadores y esclavos en el hospital. La experiencia del autor en la historia de la medicina permite una visión que desborda las fuentes exclusivamente relacionadas con el caso del hospital de Sant Andreu y que toca aspectos difíciles, como el proceso de medicalización de la sociedad medieval en su conjunto y dinámicas interesantes como la construcción de linajes médicos como los Julià y su nivel de vida material. Sin embargo, el apartado más interesante es el que trata los conflictos causados por los beneficios externos, es decir, pensiones concedidas por la monarquía a individuos desvinculados del hospital, como compensación por una herida sufrida en servicio de la corona o como contraprestación a favores financieros o personales. La documentación, trabajada con esmero, conecta la experiencia mallorquina con los grandes temas de la historia del hospital como institución: los intereses divergentes entre la monarquía, que se sirve del hospital para sufragar gastos específicos en un momento de crisis financiera, y los gobiernos del hospital y la ciudad, más interesados en preservar las funciones asistenciales y, en última instancia, el vínculo funcional y simbólico que une ciudad y hospital. Así mismo, la voluntad fundacional del conde de Rosellón aparece como argumento legitimador último en los pleitos derivados de estas pensiones y beneficios, transmitiéndonos así el carácter memorialístico y la complejidad jurídica del hospital medieval.

En definitiva, *L'hospital, la dona i el capellà* navega hábilmente entre dos aguas: entre la historia asistencial y la de la medicina; entre la historia institucional y la del poder y las élites; entre lo local y lo universal. El trabajo intenso de la documentación de archivo y la bibliografía convive con la reflexión comparativa de largo alcance. El uso constante de referentes literarios conecta lo específico del caso mallorquín con lo universal del sentido común cristiano medieval sobre aspectos como la caridad, la gestión material y espiritual de la pobreza o la misoginia, tan presente en Roig y tan hábilmente combatida por el propio Ferragud con la vindicación de Sibil·la, administradora capaz y vehículo perfecto para una historia que desborda las paredes del mismo hospital. ■

Pol Bridgewater

Universitat de Barcelona

ORCID: 0000-0002-9960-217X